

Sahara Occidental, 1975: la retirada española a través del diario Pueblo

Jon Burgoa Muñoz

Resumen: Se ahonda en la política descolonizadora del Franquismo y en la división interna del Régimen en la actuación del Sahara. Se examina la estrategia política que llevó a cabo España y Marruecos en Naciones Unidas y el Tribunal Internacional de Justicia para la resolución del conflicto territorial y se analiza la cobertura mediática del diario *Pueblo*, periódico de los sindicatos verticales del Movimiento que informó de las acciones más importantes del episodio, desde la Marcha Verde hasta la arriada española.

Palabras clave: Franquismo, Sahara, descolonización, periodismo, *Pueblo*.

Introducción

El Sahara Occidental fue colonizado por España a finales del siglo XIX, pero la estancia fue testimonial hasta el Franquismo, cuando se consolidó la presencia civil y militar en el territorio, cambiando por completo su situación política, económica y social. Tras la Segunda Guerra Mundial, el nuevo orden internacional primó los movimientos descolonizadores, un caballo de batalla usado por Marruecos y Mauritania para librar su particular lucha contra España para apropiarse del Sahara Occidental. El proceso se alargó hasta 1976, con los interesados luchando en las altas instancias para hacer valer sus derechos sobre una población que no les reconocía como dueños. Todo sería conocido por la sociedad gracias a la cobertura mediática que realizó *Pueblo*, que informó a diario de lo que acontecía en Naciones Unidas, en La Haya, sede del Tribunal Internacional de Justicia, en Rabat, El Aaiún o Madrid, palpándose su crispación, nervios e incertidumbre.

Breve repaso de *Pueblo*

Pueblo nació en junio de 1940 como un diario vespertino resultado de la creación de la Prensa del Movimiento y de la incautación del patrimonio de los diarios republicanos, siendo su caso el del socialista largocaballerista *Claridad*. Tuvo como primer director al falangista Jesús Ercilla, sustituido en 1946 por Juan Aparicio López,

que ostentó el cargo hasta 1952. Bajo su dirección *Pueblo* pasaría a depender de la Delegación Nacional de Sindicatos, siendo el órgano mediático de los sindicatos verticales y, junto a *Arriba*, el periódico vehicular de la ideología franquista.

Le sucedió Emilio Romero, al frente entre 1952 y 1975, quien le daría su estirón definitivo, con un sello distintivo y un aumento de las ventas, que pasaron de 15.000 hasta los 200.000 ejemplares. Se sacó el máximo partido a su redacción, moviéndose “como pez en el agua por los laberintos del Franquismo”.¹ Tras la muerte de Franco, el aparato propagandístico del Régimen se transformó en un Organismo Autónomo de Medios de Comunicación Social del Estado, llegando a ser una entidad de derecho público con personalidad jurídica propia. Paulatinamente, y a excepción de *Pueblo*, todo el conglomerado (cerca de setenta medios) fue vendido en subasta. Con pérdidas de 6.000 millones de pesetas y una reducción de las ventas, de 170.000 ejemplares diarios en 1976 a 65.000 en 1981, *Pueblo* fue cerrado por el Gobierno el 17 de mayo de 1984.

Antecedentes

Las reclamaciones marroquíes por el Sahara vienen desde el comienzo del Franquismo. En 1956 consiguió la devolución del Protectorado español y buscó la inclusión de Ifni y Tarfaya. La tensión fue a más con el estallido de la Guerra de Ifni, un conflicto político y militar para el Régimen por la poca preparación del Ejército, que sufrió más de 800 bajas, y por la censura informativa. Para evitar futuras reclamaciones, se crearon las provincias de Ifni y del Sahara, dando visos de no descolonizarse, algo refrendado cuando el Régimen se plegó ante la ONU y facilitó información sobre sus territorios no autónomos. En junio de 1969, Marruecos conseguiría finalmente Ifni, dejando al Régimen con un arma menos de presión política.

En un plano social, en mayo de 1967 el Gobierno creó en el Sahara la Yemáa, como institución representativa de su población. Su empeño en avanzar hacia la autodeterminación la llevó, sin éxito, a enviar una misiva a Franco en febrero de 1973.² En aquellos años floreció el nacionalismo, como el Movimiento de Liberación (OALS) liderado por Bassiri, que buscaba mayor autonomía interna.³ Tras su asesinato por miembros de la Legión que le arrestaron por las trifulcas del 17 de junio de 1970, cuando

¹ Antonio ALFÉREZ: *Cuarto poder en España. La Prensa desde la Ley Fraga 1966*. Barcelona. Plaza & Janés, 1986, p. 116.

² “El Sahara, por sí mismo”. *Pueblo*, 21 de febrero de 1973.

³ José Ramón DIEGO AGUIRRE: *Historia del Sahara Español*. Madrid. Kaydeda, 1988, pp. 574-576.

chocaron los miembros de una manifestación pro independencia y otra pro española,⁴ su legado fue recogido por El Uali, que fundó en 1973 el Frente Polisario, que contó con apoyo de Argelia y Libia.⁵ Su primera acción tuvo lugar el 20 de mayo al asaltar el puesto de Janquel Quesat. El 30 de septiembre, otro comando capturó en Amgala una patrulla de Tropas Nómadas. Ninguna de estas acciones apareció en *Pueblo*. No sería hasta el 17 de diciembre cuando se conocería esta “una banda rebelde”, tras emboscar a un grupo de la Policía Territorial en Tifariti en el que las fuerzas españolas sufrieron seis muertos.⁶

Marruecos continuaba presionando a España, inoculando la idea de la amenaza para ambos de un Sahara independiente. Ese mensaje calaría en los círculos político y militar, viéndose triunfantes los elementos promarroquíes del Gobierno liderados por Antonio Carro, ministro de Presidencia.⁷ En agosto de 1974, el Ejecutivo propuso a la ONU consultar a los saharauis en referéndum. *Pueblo* vio muy “favorable” esa opción, expresando “que los saharauis ejerzan su derecho a la libre determinación”.⁸ Marruecos sabía que perdería y, para ganar tiempo, lanzó su órdago: enviar la cuestión saharauí al Tribunal Internacional de Justicia (TIJ) de La Haya,⁹ para “iluminar a la ONU y recomendar a Marruecos y España el camino a seguir”.¹⁰ *Pueblo* lo desmontó explicando que sólo la Asamblea General estaba capacitada para tratarlo, pues La Haya “no tiene competencias en materia descolonizadora”.¹¹ España, lejos de oponerse, favoreció la visita de una misión al Sahara de la ONU para conocer de primera mano la situación.¹²

El comienzo del fin del Sahara español

En 1975 el foco informativo de *Pueblo* se repartió entre El Aaiún, Nueva York y La Haya. Para los saharauis sería un año de enfrentamientos entre el Partido de Unión Nacional Saharauí (PUNS), un títere del Gobierno para compensar la poca representatividad de la Yemáa y alinear a la población contra Marruecos, y el Polisario. Pérez-Reverte avisaba del clima de tensión, materializado con la quema de la sede del

⁴ “Acto multitudinario en El Aaiún. Sí a España”. *Pueblo*, 18 de junio de 1970.

⁵ Francisco VILLAR: *El proceso de autodeterminación del Sahara*. Valencia. Fernando Torres, 1982, p. 191.

⁶ José Luis RODRÍGUEZ JIMÉNEZ: *Agonía, traición, huida*. Barcelona. Crítica, 2015, pp. 303-305.

⁷ Carlos RUIZ MIGUEL: *El Sahara Occidental y España: historia, política y derecho*. Madrid. Dykinson, 1995, p. 92.

⁸ “Referéndum en el Sahara en el primer semestre de 1975”. *Pueblo*, 22 de agosto de 1974.

⁹ Encarnación LEMUS: *Estados Unidos y la Transición española. Entre la Revolución de los Claveles y la Marcha Verde*. Cádiz. Universidad de Cádiz, 2011, pp. 217-218.

¹⁰ “Hassan descarta la guerra y lleva la cuestión al Tribunal de La Haya”. *Pueblo*, 18 de septiembre de 1974.

¹¹ “El Tribunal de La Haya no es competente”. *Pueblo*, 19 de septiembre de 1974.

¹² José Luis RODRÍGUEZ JIMÉNEZ: *Agonía, traición...*, p. 294.

partido y otros altercados que obligaron a actuar a la Policía Territorial, que detuvo a 154 personas. En julio se llegaba a cotas inimaginables, con la posibilidad de que la violencia se magnificase. “Esta noche pueden empezar las represalias [...] el revanchismo y los tiros. Puede arder Troya”, expresó.¹³

Sobre el TIJ, *Pueblo* explicó que sólo daría “una opinión consultiva” no vinculante que serviría a Naciones Unidas para cumplir “en las mejores condiciones el proceso descolonizador encargado de heredar la actual situación colonial”.¹⁴ El 16 de abril celebró su primera reunión. Días después, el periodista Javier Martínez Reverte, desde La Haya, se preguntaba: “¿Mantendrá Madrid la tesis de la autodeterminación o intentará una negociación bilateral con Marruecos, antes que La Haya se pronuncie? Esa respuesta no está ya aquí, sino en los pasillos del Gobierno”.¹⁵ En mayo, la misión visitadora de la ONU comenzó su trabajo. *Pueblo* denunció que Marruecos estaba creando campamentos artificiales con refugiados cerca de la frontera saharauí, con “tiendas de campaña, cabras, camellos y ropa usada” como maniobra de distracción.¹⁶ El Gobierno del Sahara aparentar transparencia y dio total libertad de visitas a la misión: “no habrá censura, ni nadie se interpondrá en las entrevistas y nadie será inquietado”.¹⁷

El 23 de mayo, el Gobierno, tras haber examinado varios informes realizados por el Alto Estado Mayor, Presidencia y el Ejército, decidió acelerar la retirada del Sahara y transferir “la soberanía del territorio en el más breve plazo que sea posible”, circunstancia influida por la visita de la ONU, el debilitamiento del PUNS y la tensión entre los militares por el Polisario. No obstante, ese mensaje no fue el que recibió el secretario general de Naciones Unidas Charles Waldheim, a quien se expuso la necesidad de terminar la presencia en el Sahara “sin que se produzca un vacío de poder, transfiriéndolo a quienes hayan de asumir la responsabilidad administrativa”.¹⁸ Una diferencia criticable porque se omitía la autoridad a la que se transmitía los poderes; pregunta que respondería el ministro de Exteriores Pedro Cortina explicando que “la transferencia de poderes se haría a quien procediera [...] Era algo que en modo alguno se ajustaba a las promesas que

¹³ “Estalló la guerra entre el PUNS y el Polisario”. *Pueblo*, 7 de julio de 1975.

¹⁴ “No hay ningún contencioso entre Marruecos y España”. *Pueblo*, 1 de febrero de 1975.

¹⁵ “Hay suficientes elementos de juicio”. *Pueblo*, 19 de abril de 1975.

¹⁶ “Maniobra marroquí”. *Pueblo*, 1 de mayo de 1975.

¹⁷ “No habrá censura para la misión visitadora de la ONU”. *Pueblo*, 13 de mayo de 1974.

¹⁸ “Soberanía en el más breve plazo”. *Pueblo*, 24 de mayo de 1975.

hicimos de autodeterminarlo”.¹⁹ No se hablaba de referéndum, viéndose al Régimen dividido, sin querer involucrarse en otra guerra y dejando abierta la entrada marroquí.²⁰

El 30 de mayo *Pueblo* publicó un editorial mostrando su sorpresa por “cambiar tan radicalmente de actitud” y abriendo un debate sobre el compromiso adquirido por el Gobierno tras aceptar la autodeterminación, “a la que nos comprometimos públicamente”. En un intento de desentrañar el porqué del abandono, aseveraba que el miedo a un enfrentamiento colonial imperaba, por “la falta de definiciones claras de los propios indígenas” ante la debacle del PUNS, por el Polisario y la “inadmisibles postura de Naciones Unidas”. Su cierre quitaba toda responsabilidad al Ejecutivo, que hacía todo lo posible, y cargaba contra la ONU, esperando que el organismo resolviera la situación.²¹

A lo largo de ese año se sucedieron nuevas acciones del Frente Polisario, remitidas en crónicas de Pérez-Reverte y Germán Lopezarias. Hizo su entrada el Frente de Liberación y Unidad del Sahara, grupo paramilitar de las FAR marroquíes que realizaban actos terroristas contra las tropas españolas.²² En mayo, soldados de las patrullas *Pedro y Domingo* de las Tropas Nómadas resultaron desarmados por sus compañeros saharauis, y secuestrados. En el forcejeo de la patrulla *Domingo* falleció el soldado Ángel Moral. La desaparición de las patrullas, puestos en libertad en septiembre, apareció en la prensa como un breve informativo que apuntaba como autores a bandas irregulares motivadas por la presencia de la ONU “para sembrar la confusión en los momentos en que los miembros de la comisión estudian la situación en el Sahara”.²³ En la prensa se transmitía una sensación de nerviosismo y deterioro, como constató el gobernador general Gómez de Salazar: “El conflicto puede estallar en cualquier momento [...] Tenemos un ejército de potencia para expulsar al ejército marroquí en caso de agresión”.²⁴

El 18 de junio, *Pueblo* publicó las declaraciones de Hassan II, para el que recuperar el Sahara era “asunto de vida o muerte para Marruecos”, siendo preciso afrontarlo “con plena confianza, incluso si nos vemos obligados a acudir al campo de batalla”.²⁵ Al día siguiente, acusaba a Estados Unidos y la Unión Soviética de las amistades respectivas

¹⁹ Jaime DE PINIÉS: *La descolonización española en las Naciones Unidas*. Madrid. CEPC, 2001, p. 656.

²⁰ José Ramón DIEGO AGUIRRE: *Historia del Sahara...*, p. 697.

²¹ “Sahara: El Gobierno hace política”. *Pueblo*, 30 de mayo de 1975.

²² Tomás BÁRBULO: *La historia prohibida del Sahara Español*. Barcelona. Destino. 2011, p. 212.

²³ “Capturados por bandas irregulares”. *Pueblo*, 13 de mayo de 1975.

²⁴ “Gómez de Salazar: ‘Estamos preparados’”. *Pueblo*, 16 de mayo de 1975.

²⁵ “Cuestión de vida o muerte”. *Pueblo*, 18 de junio de 1975.

con Marruecos y Argelia, en caso de un conflicto armado.²⁶ Esto se sumaba a la reunión entre Waldheim y Henry Kissinger, secretario de Estado estadounidense, que alegó que su anexión por Marruecos era la solución, una “parcialidad sospechosa”,²⁷ decía *Pueblo*; “una intolerable injerencia en asuntos que, en teoría, son de exclusiva competencia de los países directamente interesados en el problema”.²⁸

La Marcha Verde

El informe de la misión se conoció el 15 de octubre, destacándose en *Pueblo* la defensa de la autodeterminación por referéndum y la necesidad de un censo de su población.²⁹ Al día siguiente se conocía el del TIJ, que encontró lazos de vasallaje entre el sultán de Marruecos y algunas tribus saharauis, pero no de soberanía entre el territorio del Sahara, Marruecos y Mauritania.³⁰ La noticia salió aquella tarde en portada, titulándose “Nuevo revés para Marruecos”. No declaraba el Sahara “terra nullius”, como pretendía España, pero tampoco justificaba las pretensiones marroquíes y mauritanas.³¹ Hassan II se dirigió al país tergiversando estas conclusiones y lanzándose a por la última campaña del Sahara: “No nos resta más que recuperar nuestro Sahara, cuyas puertas se nos han abierto legalmente”, dijo. Quedaba convocada la Marcha Verde, “pacífica y con el Corán como única arma [...] Si los españoles desean abrir fuego sobre 350.000 personas, que asuman la responsabilidad”. Su discurso fue descrito en *Pueblo* como una nueva táctica de Hassan con la que “huir hacia adelante”.³²

Sobre el anuncio, en *Pueblo* coincidieron dos grupos de noticias enviadas con horas de diferencia, dando una información confusa. Un primer grupo se escribió tras conocerse el dictamen del TIJ, como la enviada por Martínez Reverte, quien relató que “derrotado en La Haya y con graves problemas políticos, Hassan II puede sentir tentaciones de intentar una peligrosa aventura de serias consecuencias”.³³ No se hablaba de la acción del monarca, que sí apareció en el segundo bloque, remitido más tarde, donde sí se hacía

²⁶ “USA y URSS están detrás”. *Pueblo*, 19 de junio de 1975.

²⁷ “Declaraciones de Kissinger: parcialidad sospechosa”. *Pueblo*, 19 de junio de 1975.

²⁸ Encarnación LEMUS: *Estados Unidos y la Transición española...*, p. 236.

²⁹ “Solución incompleta”. *Pueblo*, 15 de octubre de 1975.

³⁰ José Ramón DIEGO AGUIRRE: *Historia del Sahara...*, p. 724.

³¹ “El documento de La Haya se hace público”. *Pueblo*, 16 de octubre de 1975.

³² Francisco VILLAR: *El proceso de autodeterminación...*, p. 320.

³³ “Hassan pierde su apuesta”. *Pueblo*, 17 de octubre de 1975.

referencia, con José María Carrascal, a la Marcha Verde, aclarando que Marruecos “quiere dar carpetazo a la cuestión y conquistar el territorio con niños y mujeres”.³⁴

En Naciones Unidas, Piniés insistía que Marruecos desistiera y denunció su postura ante el Consejo de Seguridad, negando que abrigaran “propósitos pacíficos” cuando se mandaba “una masa humana de 350.000 personas” a un territorio minado que provocaría víctimas, dando *casus belli* para lanzarse por la fuerza hacia el Sahara.³⁵ La Marcha Verde avanzaba, con voluntarios desplazándose en trenes y ocho mil camiones confiscados”.³⁶ El Ejército desplegó 22.000 minas antipersona, kilómetros de alambrada y artillería para impedir su avance, aunque se dejó un tramo de territorio libre para que penetrasen.³⁷ En la hipótesis de iniciarse un conflicto, el Ejército tenía preparado un plan para proteger El Aaiún, que incluía la apertura de un campo de concentración y la solicitud de unidades militares de la ONU en el Sahara.³⁸ Como anunciaba Pérez-Reverte, los soldados “están resueltos a disparar si es necesario, porque es su futuro el que defienden”.³⁹

En un intento de frenarla, el ministro-secretario del Movimiento José Solís marchó a negociar con Hassan, expresándole la voluntad de salir “a toda costa” del Sahara, pero “en paz y por encima de todo seguir en buenas relaciones con Marruecos [...] A España le interesa una monarquía fuerte aquí porque sus enemigos son nuestros enemigos”. Con tales palabras se proponía un acuerdo bajo apariencia de retirada unilateral, pero Hassan planteó la necesidad de tener en el Sahara un aliado. Solís prosiguió con los motivos que impulsaban a salir, entre ellos evitar una guerra dado el estado de salud de Franco. Pareció cerrarse un acuerdo entre ambos, pero la Marcha continuaría, porque “solo el pueblo podía pararla”,⁴⁰ si bien decidió mandar a Madrid una delegación para negociar.⁴¹

Es indudable que su visita fue determinante, porque se produjo un giro crucial en la línea editorial de *Pueblo*. El periódico del Sindicato Vertical, ligado al Movimiento, que había defendido hasta el anuncio de la Marcha Verde el proceso descolonizador y la autodeterminación, cambió tras su regreso a mostrarse partidario de entregarlo a Marruecos, como se vio en su editorial “El problema del Sahara” del 24 de octubre, que

³⁴ “Huida hacia delante”. *Pueblo*, 17 de octubre de 1975.

³⁵ Jaime DE PINIÉS: *La descolonización del Sahara: un tema sin concluir*. Madrid. Espasa, 1990, p. 101.

³⁶ “La marcha empezó esta mañana”. *Pueblo*, 20 de octubre de 1975.

³⁷ José Ramón DIEGO AGUIRRE: *Historia del Sahara...*, p. 742.

³⁸ José Luis RODRÍGUEZ JIMÉNEZ: *Agonía, traición...*, p. 449.

³⁹ “Si vieran el territorio, darían marcha atrás”. *Pueblo*, 22 de octubre de 1975.

⁴⁰ Encarnación LEMUS: *Estados Unidos y la Transición española...*, p. 256.

⁴¹ “El Rey de Marruecos me ha recibido con un cariño extraordinario”. *Pueblo*, 22 de octubre de 1975.

defendía el entendimiento con Marruecos. Sin vaticinar cómo terminaría la crisis, expresaba que “está a punto de ser resuelto, a condición de que todos conservemos la calma”, en referencia a las negociaciones que Madrid llevaba a espaldas de los saharauis; y avaló la actitud de “equilibrio, ponderación y buen juicio” mostrada por el Gobierno.⁴²

Ante el ambiente de exaltación saharauí, el Estado Mayor declaraba el 28 de octubre el estado de sitio en El Aaiún y el toque de queda en el Sahara. La capital se convirtió en una ciudad fantasma, con la población desconcertada, como expresó Pérez-Reverte en un texto de aquellos días.⁴³ El toque de queda agilizó la evacuación española, que se dispuso a salir por mar y aire, abandonado todo lo que llevaban.⁴⁴ Ese mismo día Waldheim aterrizaba en Madrid para entrevistarse con Arias Navarro y defender la postura mediadora de la ONU y buscar una solución, algo que aceptó –en principio– el Gobierno, y así se notificó a Piniés para que informara ante el Consejo de Seguridad, pero España tenía claro que el futuro saharauí no estaba en Nueva York, sino en Rabat. En esa dirección, el ministro Carro sugirió a El Jatri, presidente de la Yemáa, y a otros procuradores saharauis pasarse a Marruecos,⁴⁵ cosa que muchos finalmente harían.⁴⁶

Cuando el príncipe Juan Carlos asumió interinamente la Jefatura del Estado por la enfermedad de Franco, decidió actuar en consecuencia con el problema saharauí. Por una parte mandó a Washington a Manuel de Prado y Colón de Carvajal para entrevistarse con Kissinger y gestionar la ayuda norteamericana para la firma de acuerdos, evitando el estallido del conflicto; y por otra parte, viajó al Sahara, con la negativa de Arias Navarro, para respaldar al Ejército en sus horas más tensas, asegurando que conservará “intacto su prestigio y honor. España cumplirá sus compromisos y mantendrá la paz”.⁴⁷

El 2 de noviembre, en un reportaje en *Pueblo* de Manuel Cruz, se criticaba la Marcha Verde, una operación “que ha movilizad todos los recursos de Marruecos”. Atacaba a Hassan II por manipular el resultado del TIJ, pero también consideraba absurdo un referéndum para que “ciudadanos marroquíes fuesen obligados a pronunciarse sobre si querían seguir siendo marroquíes”. De ahí que reuniera esfuerzos para conseguir

⁴² “El problema del Sahara”. *Pueblo*, 24 de octubre de 1975.

⁴³ “Toque de queda en el Sahara”. *Pueblo*, 29 de octubre de 1975.

⁴⁴ “El Aaiún-Madrid. Camino de vuelta”. *Pueblo*, 30 de octubre de 1975.

⁴⁵ Francisco VILLAR: *El proceso de autodeterminación...*, p. 334.

⁴⁶ Tomás BÁRBULO: *La historia prohibida...*, p. 280.

⁴⁷ “Juan Carlos, en el Sahara”. *Pueblo*, 2 de noviembre de 1975.

350.000 voluntarios, para aunar a la oposición política del país y para dialogar con España y conseguir la única salida permitida por él: la entrega del Sahara.⁴⁸

El 2 de noviembre el Consejo de Seguridad de la ONU dispuso el proyecto de resolución para intensificar las consultas. La delegación española trasladó que las conversaciones con Marruecos tenían por objetivo poner fin a una peligrosa iniciativa, no sacar la descolonización del Sahara de Naciones Unidas, sino responsabilizar más a Marruecos. Si no se procedía a una solución pacífica, el Gobierno “consciente de sus obligaciones como potencia administradora [...] declara que, de realizarse la marcha anunciada, la repelerá con todos los medios a su alcance, incluida la fuerza armada”.⁴⁹ El plan de Waldheim se publicó en *Pueblo* el 5 de noviembre.⁵⁰ España se retiraría del Sahara el 15 de diciembre, posteriormente sería febrero de 1976, y la ONU asumiría la administración temporal hasta la consulta a los saharauis, que Marruecos rechazaba.

La vorágine de la Marcha Verde se manifestó especialmente en las crónicas que mandaba Pérez-Reverte desde El Aaiún, Tarfaya o en la frontera, mostrando el despliegue de tanques y cañones de artillería dispuestos, con los soldados tensos sin saber qué ocurrirá.⁵¹ Aunque los manifestantes se internaron en la tierra de nadie dejada, su reflejo a través de las noticias y de las fotografías del propio periodista llegaría a sus lectores,⁵² que supieron de la presencia de efectivos de las FAR y del Polisario, dispuesto a parar “a sangre y fuego” a “los elementos no españoles”.⁵³ Para dicha organización fue fundamental el apoyo logístico estadounidense, que ayudó en las maniobras de voluntarios, médicos y logística;⁵⁴ algo que vio por el sorprendente “orden y organización” marroquí, que levantaron campamentos “como si estuviesen dispuestos a permanecer ahí tiempo [...] una operación perfectamente sincronizada”.⁵⁵

Finalmente, las conversaciones llevaron a que la Marcha Verde se frenase, lo que fue para la ONU “un suspiro de alivio”⁵⁶ y se iniciaron negociaciones sobre el Sahara, que acabarían con la firma de los Acuerdos de Madrid el 14 de noviembre. Ajeno a todo estaban Piniés y Waldheim, convencidos de que la descolonización correspondía a la

⁴⁸ “La Marcha Verde, o de la Reconquista”. *Pueblo*, 2 de noviembre de 1975.

⁴⁹ “Fuerza armada contra la marcha”. *Pueblo*, 3 de noviembre de 1975.

⁵⁰ “Se delinea un plan Waldheim para el Sahara”. *Pueblo*, 5 de noviembre de 1975.

⁵¹ “Tanques y aviones españoles, desplegados ante la marcha”. *Pueblo*, 5 de noviembre de 1975.

⁵² “La marcha terminará en la frontera”. *Pueblo*, 6 de noviembre de 1975.

⁵³ “Las FAR y el Polisario se aprestan a combatir”. *Pueblo*, 6 de noviembre de 1975.

⁵⁴ José Ramón DIEGO AGUIRRE: *Historia del Sahara...*, p. 851.

⁵⁵ “Última orden. Que no lleguen a El Aaiún”. *Pueblo*, 8 de noviembre de 1975.

⁵⁶ “Suspiro de alivio”. *Pueblo*, 10 de noviembre de 1975.

Asamblea General, donde se presentaría el proyecto de administración temporal de la ONU, y que se dio a conocer un día antes del Acuerdo tripartito.⁵⁷ Serían las conversaciones a tres bandas entre España, Marruecos y Mauritania las vencedoras, lo que para la nueva línea editorial de *Pueblo* era producto de “la pasividad de Naciones Unidas”.⁵⁸ Era la prueba final del incumplimiento del reiterado compromiso de llevar al Sahara a la autodeterminación, quedando al margen Piniés, quien tuvo que defender una nueva postura que no era la suya y de la que se avergonzaría más tarde, cuando acusó al Gobierno de tratar a los saharauis “como ganado”.⁵⁹

La arriada española

Terminado el debate en España, la pelota pasaba a Naciones Unidas, donde comenzaba “la batalla del Sahara”, como tituló *Pueblo* al debate por la presión argelina en el asunto.⁶⁰ El foco informativo continuaría en El Aaiún, desde donde los periodistas mandarían hasta el final de la presencia española dos tipos principales de noticia: las sociales, sobre el devenir de la población, y las militares, con los enfrentamientos del Polisario con las fuerzas mauritanas y las FAR, que en 1976 desencadenaría en la creación de la República Árabe Saharaui Democrática y la guerra del Sahara Occidental.

El 28 de noviembre Pérez-Reverte publicó un reportaje sobre los guerrilleros del Polisario, con los que convivió ocho días, y que permitió conocer el desarrollo del conflicto armado, que defendían por ser los únicos capaces de pelear. “No podemos permitir que Marruecos se apodere del Sahara. Somos saharauis, no marroquíes”, le expresó un guerrillero. Para El Uali, con quien se entrevistó, la guerra era necesaria, al contemplar que Marruecos quería hacerse con las riquezas del Sahara. “Aquí sólo hay un pueblo con una dignidad y dispuesto a defenderla, a matar y a morir por conservarla”, dijo su líder, que moriría en junio de 1976.⁶¹

Aquel día, los miembros de la Yemáa que no se habían pasado a Marruecos declararon al Frente Polisario como único representante del pueblo saharauí. Se decidió desintegrar el organismo y se constituyó un Consejo Nacional, embrión del posterior gobierno saharauí, cuyo primer presidente fue Mohamed Uld Zalu. *Pueblo* conocería esta

⁵⁷ “Este es el plan de la ONU”. *Pueblo*, 13 de noviembre de 1975.

⁵⁸ “Será fácil que sea aprobado en la ONU”. *Pueblo*, 15 de noviembre de 1975.

⁵⁹ Jaime DE PINIÉS: *La descolonización del Sahara...*, p. 167.

⁶⁰ “Argelia acosa a la ONU”. *Pueblo*, 19 de noviembre de 1975.

⁶¹ “La guerra secreta del Sahara”. *Pueblo*, 28 de noviembre de 1975.

decisión mucho más tarde, un 8 de diciembre, después de saberse que 57 miembros de la Yemáa habían huido a Argelia.⁶²

Las noticias sociales en *Pueblo* contaban escenas como el ambiente durante las evacuación de El Aaiún, donde había un cruce de sentimientos, con una presencia mayoritaria de los promarroquíes, a los que se unió la Gendarmería Real, que ocupó los locales de la Legión. La ciudad amaneció con locales cerrados, pintadas con vivas a Hassan y banderas marroquíes en la sede del PUNS.⁶³ Aquellos saharauis que pasaban a la clandestinidad y engrosaban las filas del Polisario también eran reflejados en la prensa, mostrándose su drama “vagando por el desierto, con un incierto futuro y acuciados por el miedo, deambulando sin esperanza”.⁶⁴ Días antes del Acuerdo, en esta línea, el periodista Diego Carcedo firmó un reportaje hablando sobre la situación de los saharauis abandonados tras la evacuación, con escasez de recursos. “¿Qué ocurrirá con los niños? ¿Cómo se arreglarán los nativos? ¿Qué moneda utilizarán?”, se preguntaba.⁶⁵

Las informaciones políticas y militares se sucedieron hasta la arriada final española en febrero de 1976, contando los últimos repliegues de la tropa. También se conoció que el Polisario, que con doscientos milicianos había ocupado la ciudad de La Güera y estaban “con escasas posibilidades de recibir refuerzos, defendiendo la ciudad casa por casa, en inferioridad de medios humanos y materiales”,⁶⁶ aguantaban el asedio de las FAR, que les bombardeaban. La ciudad se rindió el 20 de diciembre, tras días de asedio y casi cien muertos, muchos de ellos civiles.

El 9 de enero de 1976 salieron de El Aaiún los últimos militares. Tres días después, las FAR entraron en Villa Cisneros, donde se arrió la bandera española y se marcharon las tropas con el gobernador Gómez de Salazar, que dejó al teniente general Rafael de Valdés, como último gobernador en funciones. Las fuerzas marroquíes encontraron mayor libertad tras la salida española, procediendo a atacar distintos puntos como Tifariti, Um Dreiga o Amgala, donde sospechaban se escondían refugiados del Polisario. Los combates dieron paso al uso de armas como el napalm, como denunció Pérez-Reverte en otra crónica, en la que aludió a los ataques perpetrados por F-15 que dejaron “decenas de

⁶² “La Yemáa, dividida en tres”. *Pueblo*, 8 de diciembre de 1975.

⁶³ “Empieza el mes de la partida”. *Pueblo*, 1 de diciembre de 1975.

⁶⁴ “Dramático éxodo”. *Pueblo*, 6 de diciembre de 1975.

⁶⁵ “El drama de la descolonización”. *Pueblo*, 12 de noviembre de 1975.

⁶⁶ “Encarnizados combates en La Güera”. *Pueblo*, 19 de diciembre de 1975.

civiles muertos o heridos graves por quemaduras”.⁶⁷ Las acciones armadas y los bombardeos contra el Polisario y los refugiados, que ya eran más de 40.000, continuaron en las siguientes semanas. En ese clima bélico, se conoció que Estados Unidos había vendido 24 aviones a Rabat.⁶⁸

Cercano el final de la administración española, Marruecos hizo un llamamiento a los representantes de la Yemáa, incluso aquellos que reconocieron al Polisario como sucesores, para una sesión extraordinaria de la asamblea el 26 de febrero, lo que la prensa rechazaba si no estaba presente un observador internacional.⁶⁹ Piniés denunció a Waldheim que esa reunión “no podría ser considerado como la autodeterminación prevista”.⁷⁰ Ante la persistencia de Rabat, España se desligaba de “toda responsabilidad de carácter internacional” en la administración territorial.⁷¹ La noche del 27 de febrero se proclamó en el poblado de Bir Lehlu la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), eligiéndose al líder del Frente Polisario, El Uali, como primer presidente. El 28 de febrero se arrió la última bandera española del edificio del Gobierno General en El Aaiún.

⁶⁷ “Napalm en el Sahara”. *Pueblo*, 22 de enero de 1976.

⁶⁸ Encarnación LEMUS: *Estados Unidos y la Transición española...*, p. 290.

⁶⁹ “España dijo NO a una reunión prematura de la Yemáa”. *Pueblo*, 24 de febrero de 1976.

⁷⁰ Jaime DE PINIÉS: *La descolonización del Sahara...*, p. 216.

⁷¹ *Ibid.*, p. 221.